

Abril
2018

En camino con otras mujeres



Franciscanas Hijas de la Misericordia
XIX Capítulo General



4.- MARÍA DE BETANIA (Lc 10,38-42)

Es una acompañante experimentada en el itinerario de adentrarnos en ese silencio que nos permite escuchar los latidos del corazón de Dios en el corazón del mundo. De ella aprendemos la firmeza y determinación de sus prioridades: no dejar que nada se interponga a lo único necesario: escuchar al Señor, frecuentar su Palabra, conformarnos con los sentimientos de su Corazón, cuidar esa interioridad en la que nos va la vida. Puede aconsejarnos cuando buscamos juntas cómo armonizar nuestros tiempos y espacios comunitarios y qué medios y ritmos nos ayudan más a no perder el contacto con la Fuente que nos hace vivir.

Los perfumes de las mujeres y los aromas, estuvieron muy presentes en la vida de Jesús, en sus momentos de gozo y de dolor. En los momentos difíciles las mujeres no huyen, caminan hacia él con las manos llenas de perfumes. Todo son aprendizajes para no reservar los perfumes que guardan nuestras manos, para verterlos sin retener nada.

Sácanos de nuestras casillas

A tu madre y tus hermanos les dijiste que madre y hermanos son quienes cumplen la palabra.

A Pedro le reprochaste, con palabras duras, no comprender la cruz.

A Santiago y Juan les recordaste que los jefes deben servir.

Al joven rico le revelaste que se estaba convirtiendo en un pobre hombre.

A los cargados de justicia les desafiaste a que tirasen la primera piedra.

Al condenado le diste otra oportunidad.

Invitaste a tu banquete a quienes no tenían sitio en ninguna mesa

A Marta, llena de afán y de prisa, la invitas a sentarse y escuchar tu palabra.

¿Qué le dirás a María, Señor?

Tal vez que se ponga en pie y ayude.

Porque tú nos sacas de nuestro terreno, y nos abres la puerta de lo nuevo.

Tú, Señor, que siempre nos desinstalas.

Sigue sacándonos de rutinas y certidumbres, de méritos y medallas, de seguridades y justificaciones para descolocarnos con tu evangelio, una vez más, hoy y siempre.



Oración

📖 María no habla en las escenas en que aparece Lc 10, 38-42 y Jn 12, 1-11, son sus silencios y sus gestos los que muestran su mucho amor.

- ¿Cómo está tu vida de silencio y de gestos?
- ¿Dónde necesitas poner más amor?

Qué nos ayuda a:

- mantener nuestra prioridad sobre la oración y la interioridad
- encontrar tiempos y espacios que favorezcan la oración personal y compartida
- descubrir la presencia del Señor en la vida, los demás y el mundo
- "aligerar nuestro equipaje" para vivir con sobriedad y sencillez

🕯️ Celebramos y pedimos como comunidad la gracia de *dar y recibir* ternura, de llevar en nuestras relaciones los *perfumes* del Reino: paz, alegría suave, esperanza, consuelo, reconciliación...camino y comidas compartidas.



